



LOS MATERIALES PARA LA ENSEÑANZA DE LA CONTABILIDAD EN LA ARTICULACIÓN ENTRE ESCUELA SECUNDARIA Y UNIVERSIDAD

ACCOUNTING TEACHING MATERIALS FOR THE ARTICULACION BETWEEN HIGH SCHOOL AND COLLEGE

Autores

Di Russo, Leila- Bayones, Marcela- Regalli, Ma. Soledad- Perotti, Hernan- Cristobal, Julia E- Hauque, Santiago Miguel- Sastre, Lucila

E-mail

lhauque@yahoo.com

Eje Temático

Educación en las Ciencias Económicas

Modalidad

Ensayos, producciones y/o comunicaciones

Palabras claves: Escuela secundaria - Universidad - Materiales para la enseñanza - Contabilidad.

RESUMEN:

El presente trabajo es fruto de las tareas de investigación que un equipo de docentes de la Cátedra de Contabilidad Básica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral (FCE-UNL), está desarrollado en el marco del Proyecto de Investigación (CAID 2016) “Los materiales para la enseñanza de la Contabilidad en la articulación entre escuela secundaria y universidad”, que ha sido aprobado a fines del año 2017.

Dicha investigación se centra en el estudio de la articulación entre el nivel secundario y el universitario especialmente en lo que respecta al uso apropiado de materiales para la enseñanza de la disciplina contable, acorde con las necesidades actuales de los estudiantes y docentes.

Si se retrocede algunos años atrás puede observarse que antes de la sanción de la Ley Federal de Educación de la década de los 90, gran parte de los alumnos



ingresantes a la FCE-UNL traían consigo todo un bagaje de conocimientos contables básicos sobre los cuales el docente de primer año solo debía encargarse de ampliar para lograr el nivel de profundización propio de la instancia universitaria. Esta “ventaja” también se podía observar en la bibliografía que se sugería para el primer año de la carrera de contador, pues la misma asumía que el lector conocía no solo los conceptos básicos tratados, sino que también estaba familiarizado con el lenguaje propio de la disciplina.

Actualmente, en las materias contables iniciales, los alumnos desconocen además de los conceptos y criterios básicos, el lenguaje técnico y sin embargo, los materiales para la enseñanza universitaria que se ofrecen habitualmente en los primeros años de la carrera, en repetidas ocasiones parecen no haber tomado conocimiento de esta nueva realidad.

Todo este proceso recorrido, acompañado de un cambio en el perfil del sujeto ingresante actual, que tiene un mayor interés por el campo visual: los gráficos, fotografías, videos, entre otros, por oposición al uso exclusivo del lenguaje oral y escrito y el empleo del texto “frío” propio de la bibliografía universitaria; insta a reflexionar sobre la necesidad de indagar acerca de la pertinencia de los materiales para la enseñanza que se emplean actualmente en la universidad y en particular en la disciplina contable.

A lo largo del trabajo de investigación se intenta analizar los efectos que generan en el proceso de aprendizaje las características especiales de los textos universitarios introductorios dedicados a la disciplina contable. En especial se profundiza sobre el tema de la identificación, en caso que existieran, de las eventuales influencias negativas que podría provocar la utilización casi exclusiva de textos que contengan esencialmente lenguaje escrito.

Como principal producto de la investigación se propondrán las características de materiales para la enseñanza alternativos que se acerquen en mayor medida al “estudiante real” con el que se trabaja día a día.

En particular, en esta presentación, se exponen los avances referidos al CAID 2016 en relación al tema planteado, habiendo comenzado a indagar sobre los materiales de estudios en dos aspectos, en la enseñanza de la contabilidad en particular y en el desarrollo de habilidades de escritura, lectura y comprensión de textos referidos a las ciencias económicas.



1. ANTECEDENTES SOBRE EL TEMA.

1.1 Estado del arte - Marco teórico de referencia:

Se entiende a la articulación de niveles, siguiendo el Documento Curricular Articulación de Niveles del Consejo Provincial de Educación de Río Negro (2003) como “la unión o ligazón de cada nivel educativo entre sí, de acuerdo al desarrollo psicosocial de quienes ingresan, transitan y egresan por los diferentes ámbitos del sistema educativo”. Es decir que la articulación remite a la idea de tender puentes entre los distintos niveles educativos por los que va atravesando un estudiante en lugar de construir muros que aislen las etapas formativas que integran un sistema unificado.

—Este trabajo-se centra en el estudio de la articulación entre el nivel secundario y el universitario y más específicamente aún, en lo que respecta a la formación en la disciplina contable.

Del análisis de los distintos sistemas de ingreso vigentes en diferentes Facultades de Ciencias Económicas del país resulta factible identificar al menos tres posibles posturas que podría asumir la Universidad en relación a la formación disciplinar contable recibida por los ingresantes en el nivel de enseñanza secundario:

a) No tener en cuenta la formación disciplinar recibida en el nivel secundario. Esta postura implica que la Universidad tomaría totalmente a su cargo la formación de los estudiantes en las distintas áreas del conocimiento (en este caso en contabilidad), sobre una propuesta de “base cero”, es decir sin intentar articular con los contenidos de la currícula del secundario.

b) Tener en cuenta la formación disciplinar recibida en el secundario a tal punto de considerar acreditados los conocimientos del estudiante en esta disciplina, sobre la simple base del título obtenido en el nivel medio. En esta postura, el ingreso a una carrera de formación contable no demandaría cursos ni exámenes de contabilidad si el alumno proviene de una formación afín en el colegio secundario, pues el solo título acreditaría poseer los conocimientos necesarios.

c) Tener en cuenta la formación disciplinar recibida en el secundario, pero sin considerar acreditado un determinado nivel de conocimiento en la disciplina. Esta postura implicará que cada estudiante deberá demostrar a través de un conjunto de mecanismos de formación, evaluación y acreditación a cargo de la Universidad, que ha adquirido los conocimientos mínimos necesarios para iniciarse en la carrera universitaria en la que se requiere formación contable.



Si se realiza un breve recorrido histórico de las distintas etapas por las que transitó el sistema de acceso a la UNL, y particularmente el caso de la disciplina contable para la Facultad de Ciencias Económicas, se observará que se han asumido diferentes posturas de las antes analizadas a través del tiempo.

En años anteriores a la sanción de la Ley Federal de Educación de la década de los 90, era un requisito importante para el acceso poseer el título de Perito Mercantil que otorgaban las Escuelas Nacionales de Comercio. “Aquellos alumnos que provenían de otras orientaciones en el nivel medio, como las escuelas técnicas o los bachilleratos, debían rendir un examen especial previo para poder aspirar al ingreso.” (Di Russo L. y Hauque S, 2015, p. 58). La articulación de contenidos se suponía, estaba dada automáticamente por el título de origen o por el examen acreditante. No se evaluaban conocimientos, capacidades ni destrezas, sino que el solo hecho de poseer el título nacional de Perito Mercantil implicaba tener la aptitud necesaria para acceder a la carrera, como si existiera una relación directa entre el curriculum-oficial del secundario y los saberes adquiridos por los estudiantes en esa etapa”. Este sistema suponía una fuerte confianza por parte de la Universidad hacia la validez y calidad del título otorgado por el nivel secundario, que era otorgado por la nación y no por las provincias, como ocurre actualmente.

En este contexto, en teoría, un profesor de Contabilidad Básica del primer año de la carrera de Contador no tenía que preocuparse por explicar a sus alumnos qué era el activo o cómo imputar los ingresos y egresos por el criterio de lo devengado, por indicar algún ejemplo. Los alumnos ya debían traer consigo todo un bagaje de conocimientos básicos sobre los cuales el docente solo debía encargarse de ampliar y avanzar hacia lograr el nivel de profundización propio de la instancia universitaria.

Esta “ventaja” también se podía observar claramente en la bibliografía que se sugería para el primer año de la carrera, pues la misma asumía que el lector conocía no solo los conceptos básicos tratados, sino que también estaba familiarizado con el lenguaje propio de los entendidos en la disciplina, dado que ya habían transitado por un período de formación disciplinar de alrededor de cinco años en el nivel secundario. (Cfr. Di Russo, L., 2012).

Al sancionarse la Ley Federal de Educación se produjo un cambio sustancial en la organización de la escuela media. Las terminalidades tradicionales desaparecieron, y la carga horaria otorgada a las distintas asignaturas de formación específica fue cediendo paso a las áreas de humanidades proponiendo un ciclo de formación general más extenso y un ciclo de formación en especialidades más breve.



Ante estos cambios, la Universidad debió adaptarse y reconocer a una nueva generación de alumnos, con una formación previa muy distinta de las que poseían las cohortes pasadas. “Hoy enfrentamos el desafío de transmitir conocimientos a los alumnos en cuatro meses e intentar que incorporen los recursos básicos contables que no aprendieron en cinco años en la escuela secundaria” (Belga, L., 2013, p. 3).

Actualmente en las materias contables iniciales se observa que los alumnos desconocen el lenguaje técnico de la disciplina; y la bibliografía universitaria de los primeros años de la carrera no contempla esta realidad. Hay que “asegurarse de que el estudiante comprenda el vocabulario técnico; definir todos los términos que puedan resultar nuevos o que se usen en un sentido especial, cuidar de no dejar lagunas de imprevisión. Para un profano los términos “iluminación” y “brillantez” pueden casi resultar sinónimos, pero representan conceptos enteramente distintos para un físico”. (Menin, O., 2002, p.66). En contabilidad ocurre algo similar a otras disciplinas. Para el vulgo, que un bien haya sufrido un proceso de deterioro y un proceso de desgaste serían sinónimos. Para la contabilidad son estados diferentes de un bien y requerirán tratamientos distintos, los primeros se darán de baja en el ejercicio en el que se produce el deterioro, mientras que los otros serán amortizados. (Cfr. Fowler Newton E., 2011).

En este estado, parece que la Universidad se limita demasiado a “el recurso más utilizado en la situación educativa que es también el más utilizado fuera de la escuela: el lenguaje”. (Gvirtz, S., 2003, p.199). Y aun enfocándonos en el uso exclusivo del lenguaje como el recurso más empleado en los materiales para la enseñanza, podemos decir que podría resultar difícil de entender para los alumnos que accedan a materiales cuya redacción utilice un estilo diferente del que están acostumbrados o terminología desconocida.

“La comprensión y el pensamiento pueden resultar oscurecidos por el uso de un lenguaje técnico confuso. Hay que usar la palabra apropiada en el lugar donde corresponda, pero teniendo la seguridad de que el estudiante posee o está adquiriendo un completo dominio del significado preciso de los términos especiales.” (Menin, O., 2002, p. 66). Con los conocimientos previos de la disciplina contable que traen consigo los actuales ingresantes no es posible afirmar que puedan leer por si solos e interpretar el material universitario que hoy se les ofrece, pues hasta desconocen el lenguaje en el que están elaborados.

Todos estos cambios en la organización curricular del nivel medio y en los conocimientos previos apropiados por los aspirantes, fueron también acompañados en paralelo, por cambios en el sujeto alumno ingresante. Como



se ha señalado en trabajos previos (Cfr. Pacífico A. y Saccone, J., 2015), los nuevos ingresantes se caracterizan por tener nuevos gustos, preferencias, diferentes formas de comunicarse con sus pares y con los adultos, razones que fueron manifestando una importante necesidad de investigar el tema de la articulación con el nivel medio y conocer e interpretar la nueva situación imperante.

El alumno ingresante actual, demuestra tener un mayor interés por el campo visual: los gráficos, fotografías, videos, entre otros, por oposición al uso del lenguaje oral y escrito y el empleo del texto “frío”, lleno de páginas que solo incluyen letras. “Al enseñar, hay que apelar a cuanto sentido receptivo sea posible. De los cinco sentidos, el más efectivo para el proceso de aprender es usualmente el de la vista. La tecnología moderna puede enriquecer la estrategia de modo formidable”. (Menin, O., 2002, p. 67)

Luego de analizar los relevamientos realizados sobre la bibliografía que se ofrece para enseñanza de Contabilidad en el nivel secundario, se pudo informar que el material diseñado para el nivel medio resultaría más atractivo para este colectivo, en el sentido de la utilización de mayor cantidad de imágenes que los que emplea actualmente la Universidad (Cfr. Di Russo y otros, 2010), siendo que ambos materiales persiguen el mismo objetivo que es la enseñanza de la contabilidad inicial y van dirigidos a jóvenes de edades muy similares.

Se intentará entonces, a partir de lo aquí señalado, analizar si estas características de los materiales para la enseñanza pueden resultar en actitudes negativas de los estudiantes al momento de utilizarlos para el proceso de aprendizaje.

Existen trabajos al respecto relacionados principalmente con otras disciplinas, que pueden ser tenidos en cuenta al momento de este estudio:

“...enseñar historia usando la televisión y el video o recurriendo solamente al texto escrito brinda a los alumnos dos tipos de acercamiento totalmente diferentes, a partir de los cuales se puede jugar la aversión o la atracción por el conocimiento histórico” (Gvirtz, S., 2003, p. 200).

El empleo de materiales apropiados a los gustos y las necesidades de los actuales estudiantes, “que son los estudiantes reales y no los estudiantes ideales de épocas pasadas que son los que los docentes pretenden tener en sus aulas”, (Cfr. Pacífico A. y otros, 2011) logrará que los alumnos se sientan atraídos por aprender una disciplina.

“Nadie aprende por imposición, sino únicamente si se interesa en hacerlo y si confía en sí mismo para lograrlo. Dado que los intereses y la autoconfianza de un sujeto no son innatos y en cambio, se generan por interacción con el mundo



y con los otros, los docentes no son ajenos a crear contextos que favorezcan el interés por aprender de los estudiantes y su creencia en que lo conseguirán finalmente.” (Carlino en Belga, L., 2013, p. 4)

“El libro de texto presenta, una forma específica en que los lectores pueden relacionarse con el conocimiento que se les ofrece. Y tanto Selander (1990) en su análisis de textos de historia como Hardy (1976) haciéndolo sobre textos de química, vienen a confirmar la idea de que el conocimiento que los libros de texto ofrecen, y la forma en que lo presentan, separa a los lectores de ese conocimiento y en no poca medida, les impide actuar como productores del mismo. Aspecto este que no deriva, en sus elementos sustanciales de la cualidad epistemológica del conocimiento sino, fundamentalmente, de las relaciones sociales implicadas en su producción y adquisición. Relaciones sociales que se manifiestan, sobre todo en la manera en que se presenta el conocimiento: y lo hace como estable, no controvertido, no parcial. El mensaje subyacente es que “las cosas son como son”; y son “como se presentan”. El lenguaje en el que están redactados es un claro indicador en este sentido” (Blanco N. 1994: 271-272) falta cita completa en la bibliografía

2. OBJETIVOS DEL TRABAJO.

2.1 Objetivo General:

Exponer los avances del CAID 2016, en relación al tema planteado, habiendo comenzado a indagar sobre los materiales de estudios en dos aspectos, en la enseñanza de la contabilidad en particular y en el desarrollo de habilidades de escritura, lectura y comprensión de textos referidos a las ciencias económicas.

2.2 Objetivos Específicos:

- Identificar los materiales para la enseñanza más difundidos en los ámbitos disciplinares y educativos señalados.
- Observar la relación de los alumnos con diferentes materiales de Contabilidad.
- Analizar dichos materiales en forma comparada para identificar características comunes y no comunes.
- Analizar los efectos que pueden generar en el proceso de aprendizaje de los “estudiantes reales”.



3. HIPÓTESIS.

La hipótesis que sustenta esta investigación se basa en la presunción de que los alumnos de las materias del ciclo inicial no acuden a la bibliografía sugerida por el docente para estudiar los contenidos. Es probable que experiencias negativas anteriores de contacto con material bibliográfico de difícil comprensión generen sensaciones de rechazo o temor a estudiar de este tipo de soporte.

En su lugar lo hacen de apuntes preparados por sus compañeros, elaborados utilizando vocabulario cotidiano y sencillo, distinto del lenguaje técnico en el que están redactados los libros a los que consideran en general aburridos, incomprensibles y con los que tampoco tuvieron demasiado contacto en el nivel medio o en otros momentos de sus vidas.

4. METODOLOGÍA.

La investigación se desarrolla principalmente con un enfoque comparado entre los distintos materiales para la enseñanza que se identifican a lo largo del proceso de investigación. (Cfr entre otros Bray, M. y otros, 2010).

En la primera etapa se realizó un relevamiento bibliográfico sobre el tema que permite completar el marco teórico inicialmente planteado.

A la par se ha iniciado un proceso de identificación de los materiales para la enseñanza que se utilizaron a lo largo del tiempo en ambos niveles, sin limitarse exclusivamente a los componentes de la bibliografía de los programas de estudio. Para ello se ha diseñado una encuesta a estudiantes que cursaron la asignatura Contabilidad Básica. Posteriormente se evaluará la posibilidad de realizar entrevistas con docentes para indagar las razones de la elección del material utilizado en las aulas, las cualidades y posibilidades de acceso a los mismos y observación de efectos logrados en sus estudiantes. Se realizarán observaciones en situación áulica, tanto en el nivel medio como en el universitario, proponiendo escalas cuantitativas para registrar los niveles de interacción docente-alumno y de utilización en este proceso de los distintos materiales para la enseñanza disciplinar.

A partir del material colectado, se elaborará un estudio comparativo de las características comunes y no comunes de cada uno de los materiales identificados y de su posible incidencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En esta comparación se integrarán tanto los materiales “formales” prescriptos por el programa de estudio, como los “no formales” identificados en



el proceso. A partir de esta comparación, se elaborará un conjunto de conclusiones iniciales para la identificación de diseños apropiados de uso en ambos niveles.

5. PRIMEROS HALLAZGOS.

5.1 Una experiencia piloto: un juego de simulación:

Siempre se pensó en el seno del equipo docente que conforma este grupo de investigación en la posibilidad de innovar respecto de la forma de enseñar contabilidad en el nivel inicial universitario. Pero el “fantasma” de la falta de tiempo para desarrollar el programa y la inminente llegada de la fecha de la evaluación parcial, conspiraban contra cualquier idea creativa.

La oportunidad llegó cuando se propuso la organización y desarrollo de juegos de simulación en el marco de la Semana Nacional de la Ciencia organizada por el Ministerio de Innovación, Ciencia y Tecnología de la Nación, y con el aval de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNL quien convocó a la participación de colegios secundarios de la región.

Fue en estos encuentros con los alumnos de diferentes colegios y los docentes que los acompañaban donde se pudo observar la importancia del aprendizaje y la participación lograda por parte de los asistentes en los diferentes juegos y teatralizaciones de la vida de una organización. En esta simulación, los alumnos pudieron ser actores e ir resolviendo los problemas y situaciones contables que surgían, aplicando los conocimientos teóricos previos adquiridos en el nivel medio y utilizando un software sencillo para la registración de las operaciones que se teatralizaban.

Resultó muy interesante observar en estos encuentros, que fueron “prueba piloto”, qué tratamiento le daban los asistentes a los errores que iban cometiendo y la forma como los sorteaban, sin asignarles la figura de fracaso que habitualmente bloquea las posibilidades de aprender libremente en contextos educativos de los denominados “tradicionales”. “Los juegos de asunción de roles para la experimentación en situaciones de conflicto permiten a los estudiantes aceptar compromisos, adquirir conciencia del valor del encuentro con los otros, compartir responsabilidades y entender la complejidad de las situaciones en las que aceptamos riesgos como parte del vivir diario. La creación de situaciones experimentales posibilitará a los docentes monitorear las conductas de sus estudiantes y proponer nuevas consideraciones, alertar frente a conductas inapropiadas y reorientarlas. Es importante también, sostener el juego como motor de la experiencia y permitir que afloren el buen humor y la alegría con el



objeto de que dichas experiencias estén lejos de ser traumáticas y nos permitan reírnos de nuestras dificultades e inseguridades. Se trata de desdramatizar lo dramático con el firme propósito de aprender sin sentir los riesgos que conlleva el error, sino reconociéndolos como una estrategia de aprendizaje válida para cualquier tiempo y cualquier circunstancia.” (Litwin, E., 2008, p. 102)

Estas experiencias en las que los alumnos demostraron aprender con risas el proceso contable, sin miedo a preguntar, a retroceder y realizar de nuevo lo equivocado, resultaron ser un disparador de la idea de investigar nuevos materiales para la enseñanza de contabilidad que escapen de los “moldes” tradicionalmente empleados y se adapten a las necesidades de aprendizaje de los jóvenes ingresantes.

Esta experiencia lleva a reflexionar sobre la necesidad de crear aulas talleres, que simulen contextos empresariales, para poder en ellas validar la utilidad de los conocimientos teóricos de la disciplina contable aprendidos.

Es por ello que se intentará avanzar más allá de la bibliografía y acudir al análisis de otros materiales para la enseñanza de la disciplina contable. Aquellos en los que los alumnos puedan sentirse partícipes de los procesos contables y así comprender mejor la realidad que se intenta representar. Hoy la didáctica de la contabilidad enfrenta un importante dilema “¿debemos abordar el proceso de enseñanza aprendizaje partiendo de los conceptos que rigen la contabilidad o empezando con las normas vigentes para la emisión de los estados financieros? Hay un hecho innegable, la contabilidad existió antes que las normas perfeccionadas con el objeto de facilitar su comprensión y brindar garantías a los destinatarios externos de los informes financieros. Y cobra vida al margen de las normas cuando un kiosquero registra en un cuaderno o computadora personal la suma de revistas y cigarrillos vendidos o una pareja anota el monto y destino de sus ingresos con la esperanza de resolver el problema de la vivienda propia. Sin el saber intuitivo de la contabilidad como disciplina viva, ni el conocimiento de sus fundamentos, el aprendizaje de las normas se reducirá a la mera repetición de resoluciones técnicas y a la búsqueda de soluciones prácticas con ausencia total de juicio crítico.” (Zgaib, A., 2008, p. 3). Por todo esto, puede inferirse que la enseñanza de la contabilidad, se ha tornado extremadamente normativista en los últimos años por oposición a lograr en los alumnos una deseada abstracción y generalización necesaria para lograr el razonamiento y cuestionamiento de los conocimientos.

5.2 Encuesta a alumnos:

Durante la última semana de cursado del segundo cuatrimestre del año 2017,



se administró una encuesta escrita a los alumnos que se encontraban cursando la asignatura “Contabilidad Básica 2da. Parte”. Se obtuvieron 251 respuestas sobre un universo conformado por 471 alumnos inscriptos al cursado de la materia.

Dicha encuesta se realizó con los siguientes objetivos:

1. Conocer si el alumno que ingresa a la Facultad de Cs. Económicas U.N.L. (FCE-UNL) cuenta con conocimientos contables previos y cuál fue el material educativo utilizado para los mismos.
2. Indagar la opinión de los alumnos que hayan tenido materias contables en el nivel secundario acerca de su percepción en cuanto a la motivación que dichos materiales les haya brindado para el aprendizaje contable.
3. Analizar la opinión de los alumnos que se encuentran cursando Contabilidad Básica acerca de en qué medida el material educativo utilizado para la asignatura contribuye al estudio de la misma.

En función a ello, se plantearon preguntas sobre aspectos vinculados a si el alumno tuvo materias con contenido contable durante la escuela secundaria, qué materiales utilizó en dicho nivel, qué motivación para estudiar le generaron esos materiales, qué materiales considera más adecuados ahora en Contabilidad Básica de la FCE UNL y si estos materiales le permiten cumplir con finalidades vinculadas al aprendizaje/comprensión de los temas.

Esta encuesta se realizó a los alumnos que asistieron a clase un día determinado en cada una de las comisiones de la asignatura. Luego de realizada la misma, se procesaron los datos a través del uso de un formulario de Google y a partir de los resultados obtenidos se elaboraron distintos cuadros y gráficos.

En primer lugar, se consultó respecto al año de egreso de la escuela media y el año de ingreso a la universidad, para conocer el tiempo que dista entre ambos momentos, ya que cuanto más tiempo el alumno dilate el inicio de sus estudios universitarios, más difícil se tornará la articulación de contenidos. El 71% de los alumnos terminó sus estudios secundarios en el año anterior al cursado de la materia, pese a que el 84% de los encuestados ingresó en el año 2017. Esto demuestra que hay un 13% de alumnos que demoró su ingreso, aunque no se analizaron los motivos por los cuales se dio este fenómeno, los cuales pueden estar relacionados con motivos personales, cambio de carrera, etc.

Luego, para tener una aproximación a la formación previa en contabilidad, se preguntó sobre la orientación del título con el que egresaron de la escuela media, obteniéndose los siguientes resultados: el 69% de los alumnos estudió en una escuela con formación en ciencias económicas.



Para profundizar el análisis, se efectuó una pregunta general disparadora: *¿Tuviste contabilidad en la secundaria?* Para aquellos alumnos que manifestaron haber tenido Contabilidad se les interrogó acerca del material de estudio que utilizaron tanto en clases o fuera de clases. Las materiales que se nombran como normalmente utilizados son: las guías de ejercicios impresas, el material impreso por el docente, el contenido dictado por el docente, las fotocopias de libro, los ejercicios prácticos dados por los docentes y apuntes propios. Cabe destacar, que son muy pocos los casos que han utilizado materiales alternativos o complementarios a los habituales, tales como fotocopias de revista, material audiovisual, software contable, libros o artículos digitales, ejercicios prácticos en entorno virtual, etc.

Posteriormente se indagó sobre la motivación que para el estudio les brindaron los materiales, siendo los que más los motivaron: la guía de ejercicios, el material teórico del docente, los apuntes propios, fotocopias de libro y libro impreso.

Como último ítem relacionado con el nivel medio se les consultó acerca de la utilidad del aprendizaje recibido en las materias contables del nivel secundario para el cursado de la Primera Parte de Contabilidad Básica, más de la mitad de los alumnos (60%) los considera muy útil.

Con la finalidad de cumplir con el tercer objetivo propuesto en la encuesta: “analizar la opinión de los alumnos que se encuentran cursando Contabilidad Básica acerca de en qué medida el material educativo utilizado para la asignatura contribuye al estudio de la misma” se efectuaron dos tipos de preguntas acerca del material de Contabilidad Básica: la primera se refiere a qué tipo de material consideraban más adecuado utilizar y la segunda acerca de su consideración sobre la eficacia de los materiales actuales.

Los materiales utilizados por todas las comisiones de la cátedra, el libro impreso, la guía de ejercicios prácticos y los apuntes propios de clases, fueron considerados como “muy adecuados” en más del 90% de los casos.

Respecto a la eficacia de los materiales, más del 80% de los alumnos consideran cumplidas las finalidades consistentes en: relacionar teoría con la práctica, entender el lenguaje técnico, estudiar con claridad el contenido teórico y tener una visión integral de la materia. En tanto un 68% de los casos ha considerado que el material cumple con la finalidad de que el alumno pueda sentirse protagonista de su propio aprendizaje.



5.3 Otra perspectiva de enseñanza: Lectura, escritura y comprensión de textos en Ciencias Económicas:

El inicio de los estudiantes en el ámbito de la educación superior implica una serie de cambios, que suponen también adentrarse en nuevas formas de comunicación escrita y prácticas discursivas regladas que difieren notablemente de las que rigen en el nivel secundario. Además, surge el desafío de orientar la lectura y la escritura hacia textos académicos que presentan una dimensión particular si se los compara con aquellos de la escuela secundaria, ya que requieren de mecanismos diferentes de autocontrol de la composición, una diferenciación y caracterización precisa de los géneros discursivos y de las formas de organización textual, una adecuada identificación de los niveles comunicativos y funcionales, entre otras cuestiones.

Las dificultades mencionadas, y la distancia cada vez más marcada entre nivel medio y universidad, descrita en la primera parte del trabajo, no son ajenas a esta facultad, a la cual ingresan anualmente cientos de estudiantes provenientes de diferentes trayectos educativos y realidades sociales. Frente a los inconvenientes de los estudiantes relacionados a las competencias de lectura y escritura se propuso como asignatura optativa el *Taller de lectura, escritura y comprensión de textos en Ciencias Económicas*; que dictan en conjunto la asesoría pedagógica y las cátedras de Contabilidad Básica e Introducción a la Economía. Ya que, en relación a la problemática de los estudiantes de cómo leen y cómo escriben, se considera indispensable trabajar los procesos de lectura y escritura en forma continua y gradual. Algunos de los objetivos del taller son: propiciar un ámbito de reflexión sobre la propia práctica de lectura y escritura académica; proveer a los estudiantes herramientas para adquirir las convenciones propias del discurso académico en distintos géneros discursivos.

El interrogante que subyace a la idea del taller, si **¿es necesario enseñar a leer y escribir en la universidad?**, nos acompañó durante todo el primer cuatrimestre, así como en la experiencia del curso de invierno que se realizó este año por primera vez; verificando en cada clase y posteriormente, a través de las encuestas realizadas a los estudiantes, nuestra hipótesis positiva de respuesta. En este sentido, frente a la pregunta “¿qué valor agregado te brindó el Taller?, ¿cambiarías algo?”, los estudiantes expresaron ideas como:

“Me brindó herramientas para pulir los aspectos básicos de la lectura, la comprensión de textos y el desarrollo de respuestas que se van olvidando con el pasar del tiempo.”

“En lo personal, siento que, aunque sea un poco, aportó para que aprenda a desenvolverme mejor delante de las demás personas, sin tener miedo a



equivocarme. Y no cambiaría nada. No estamos acostumbrados a tener clases en forma de taller así que es algo que suma.”

“Me hubiese gustado trabajar más sobre comprensión en cuanto a textos, lo que podemos aplicar más en la carrera. Y no tanto algunos temas que parecían más de una clase de lengua (como emisor y receptor).”

“Mejoré mi forma de interpretar y comprender textos para luego poder realizar correctamente síntesis de los mismos. Me sirvió para hacer un trabajo práctico de otra materia. El contenido de la materia me parece muy bien, le agregaría algunas actividades en donde se nos pregunten cosas que nos podrían resultar ambiguas, pero que en realidad tengan una sola respuesta correcta. Ya que a lo largo de la carrera existen exámenes en donde no sabemos para qué lado orientarnos a la hora de responder.”

“El poder soltarse más y en caso de emitir opinión que sea con una base sólida, instrumentarse, buscar conceptos que no tenemos claros para así reforzar nuestra opinión o poder cambiarla sobre la marcha. Mi carrera se basa mucho en trabajo de equipo, por eso más que nada el curso me vino bárbaro.”

“De la optativa me llevo la posibilidad de haber hecho algo distinto, durante todos estos años tuve materias donde casi siempre la respuesta correcta y valedera era una sola. Poder hablar y realizar trabajos donde quizás no hay una sola respuesta, donde importa como fundamentas, fue distinto y me gustó.”

Se exponen aquí algunas de las tantas opiniones positivas que se han recibido; de las cuales se puede inferir la importancia que otorga el estudiante al hecho de reflexionar sobre su propia identidad de estudiante universitario, y a un espacio donde se le permite profundizar estas habilidades que utiliza desde hace un tiempo sin que nadie se haya detenido a enseñarlas.

Por otro lado, en la edición del curso de invierno de la asignatura optativa, se indagó acerca de los materiales de estudio, tema particular del actual proyecto de investigación. Para ello se realizó otra encuesta a los alumnos sobre la base de tres textos referidos a un mismo tema: “El patrimonio y sus componentes”, pero con diferentes formatos de acuerdo al nivel académico: un texto clásico de la disciplina contable (texto 1), uno de primer año de la carrera de grado (texto 2), que se utiliza actualmente, y otro de la escuela secundaria (texto 3).

Las preguntas estuvieron orientadas a reconocer cuál resulta de fácil lectura, cuál es el más explicativo, aquél que elegirían para estudiar el tema, si preferirían otro tipo de material que no sea escrito, de qué manera difiere el lenguaje entre ellos, si presentan la misma información o alguno es más completo que otro; agregando opcionalmente un comentario o reflexión final.



Resulta importante aclarar que los estudiantes consultados están entre tercer y cuarto año de la carrera. Sin embargo, tal como el alumno ingresante actual, demuestran tener un mayor interés por el campo visual.

A continuación se detallan las respuestas obtenidas:

Los estudiantes, en su mayoría (90%) consideran como más fácil de leer los textos dos y tres, en porcentajes iguales. A su vez expresan que el texto más explicativo es el dos (un 60%) y es el que preferirían (un 70%) para estudiar la asignatura contabilidad de primer año.

Sólo el 20% expresó que preferiría otro material como videos, esto puede deberse a que los alumnos de 3º o 4º año ya están acostumbrados a estudiar con el material universitario que se reduce sólo a textos. Un 10% manifestó que complementarían el texto con otro tipo de material como casos prácticos o gráficos.

Los estudiantes consultados manifestaron que los tres textos se diferencian en el lenguaje utilizado. El texto de la escuela secundaria tiene más ejemplos, gráficos y dibujos, los alumnos llegan a referirse a este como *infantil y falta de explicaciones*. Mientras que al texto más antiguo lo califican como *de redacción difícil e incluso una letra no agradable*.

Entre los comentarios realizados por los encuestados, se pueden destacar:

“El texto 1 tiene buen desarrollo, pero falta de ejemplos. El texto 2: explicación detallada y desglosada. El texto 3 tiene gráficos que ayudan a entender.”

“El texto 3 tiene como aspecto negativo que se explica a través de ejemplos, porque no siempre permiten comprender la teoría. El texto 2 es completo y entendible. El texto 1 tiene un lenguaje difícil.”

“Las principales diferencias se basan en que el de los dibujos resulta más ameno y el más viejo el más difícil de entender. Al ver que es un texto viejo la predisposición es mala. El texto 2 es más llevadero para leer.”

“Estaría buena la conjunción de un texto que contenga conceptos con vocabulario específico, aclaraciones y desagregación de los conceptos. Además ejemplos y gráficos para ayudar a la explicación, y presentación de situaciones y casos.”

Si bien el grupo encuestado fue reducido, solo diez alumnos cursaron la optativa en su edición de invierno, sus opiniones se acercan a la idea de que la evolución que ha tomado el material de la asignatura contabilidad de primer año ha sido adecuada, ya que los estudiantes lo prefieren y se aleja bastante de los antiguos libros de teoría contable que resultan *aburridos y de lenguaje difícil*. Aun así, retomando lo expresado en cuanto a que estos alumnos son de tercer y



cuarto año, y probablemente estén ya acostumbrados a este tipo de textos, sería adecuado observar que impacto tendría este análisis en estudiantes ingresantes.

6. ALGUNAS REFLEXIONES

Entendemos que los materiales para la enseñanza y el aprendizaje deberían cumplir el rol de facilitadores del aprendizaje a los alumnos en la disciplina contable, por lo que sostenemos que en el proceso de elegir los más apropiados es necesario conocer, entre muchos otros elementos, las expectativas de los sujetos que los van a emplear tanto en el proceso de enseñanza como en el de aprendizaje.

Por todo lo expuesto, se continuarán analizando los efectos que generan en el proceso de aprendizaje las características especiales de los textos universitarios introductorios dedicados a la disciplina contable.—Es importante ratificar que el grupo de trabajo adscribe a una definición amplia del conjunto de los materiales para la enseñanza, que abarca muchas más posibilidades que una simple enunciación de bibliografía (cfr. Menin. O, 2001).

Como aporte, este trabajo, y en el caso de las observaciones y conclusiones que se obtengan a lo largo de la investigación, se propondrán las características de materiales para la enseñanza alternativos que se acerquen en mayor medida al “estudiante real” con el que se trabaja día a día.

Hasta el momento, se ha conocido la opinión de los alumnos sobre los materiales de estudio y se han podido obtener ciertas conclusiones en cuanto a sus preferencias.

Como desafíos a futuro, antes de establecer criterios de selección de los materiales, sería valioso conocer la opinión de docentes (de nivel medio y universitario) respecto al uso en las aulas y a sus preferencias sobre los materiales educativos en contabilidad.

Ambas opiniones, de alumnos y docentes, permitirán tener un diagnóstico sobre la situación del uso de materiales -en el nivel medio y en los primeros años universitarios- y plantear posible mejoras con el objeto de ayudar a los alumnos en la transición escuela-universidad y a la vez que puedan adquirir los conocimientos y destrezas contables elementales.



7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Belga, Liliana y otros. 2013. En busca de una nueva forma de enseñar contabilidad. En Anales V Jornadas Internacionales de Contabilidad.
- Blanco, Nieves. (1994) Teoría y desarrollo del currículo. Ed. Aljibe. Malaga
- Bray, M. y otros. (2010). Educación Comparada. Buenos Aires. Ed. Granica.
- Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Río Negro. Documento curricular articulación de niveles.
- Di Russo, L. y Hauque, S. El Curso de Articulación disciplinar en contabilidad en la UNL. Evaluación diagnóstica de los conocimientos previos de los alumnos aportados por el secundario. (2015) En revista Ciencias Económicas. 12 (01). 55-69.
- Di Russo, Leila. ¿Existe una secuencia óptima para la enseñanza de la contabilidad elemental? En Anales de las XXX Jornadas Universitarias de Contabilidad. Rosario. 2012.
- Fowler Newton, E. (2011) Contabilidad Básica. Buenos Aires. Ed. La Ley.
- Gvirtz, S. y Palamedessi, M. (2003) El ABC de la tarea docente. Curriculum y enseñanza .Buenos Aires. Aique.
- Litwin, Edith (2008). El oficio de enseñar. Buenos Aires. Paidós.
- Menin, O. (2002) Pedagogía y Universidad. Rosario. Ed. Homo Sapiens.
- Pacifico, A.; Mejías, D; Saccone, J. (2011). Del ingresante ideal al real: perfil actual del ingresante a la UNL en Anales Simposio, Pensar la Universidad en sus contextos. Perspectivas educativas. Paraná. Entre Ríos.
- Pacifico, A.; Mejías, D; Saccone, J. (2015) Habitar la Universidad en su contexto. Sujetos y disciplinas. Santa Fe. Ed. UNL.
- Zgaib, Alfredo. (2008) Didáctica de la Contabilidad. ¡Rompan todo! En Anales de las III Jornadas Internacionales de Contabilidad. Montevideo.

8- BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

- ❖ Arevalo, A. (1956). Elementos de Contabilidad General. Buenos Aires. Ed. Selección Contable.
- ❖ Arnal, J; Del Rincón, D; y L Torre, A. (1992). Investigación Educativa. Fundamentos y Metodología. Barcelona. Lapor
- ❖ Angrisani I, .Lopez A.(2000) Sistema de Información Contable. Buenos Aires. Ed. A y L, Editores.
- ❖ Bayones, M. (2012). La articulación en contabilidad y las nuevas tecnologías de la información y comunicación. En búsqueda del



- aprendizaje significativo. En Anales de las XXIX Jornadas Universitarias de Contabilidad. Rosario. Santa Fe.
- ❖ Biondi, M. (1993) Tratado de Contabilidad Intermedia y Superior. Buenos Aires. Ed.Macchi.
 - ❖ Bombelli,E (2013). Impacto de la evaluación diagnóstica en estudiantes universitarios, procesos de enseñanza y resultados de aprendizaje. Tesina sobre tecnología educativa, Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional. De [http://www.edutecne .utn.edu.ar](http://www.edutecne.utn.edu.ar)
 - ❖ Bueno Pereyra,C.(2008) Formación en habilidades, actitudes y valores: descripción y experiencia en dos técnicas. Anales de las III Jornadas Internacionales de Contabilidad. Montevideo.

 - ❖ Cáceres S. y Esquivel G.(2006). La producción y el desarrollo en competencias en el área contable en los espacios curriculares del ciclo general común: un desafío para la Facultad de Ciencias Económicas de la UNM. Anales de las XXVI Jornadas Universitarias de Contabilidad. Paraná. Entre Ríos.
 - ❖ Cámara,V. Alanis B. Nardoni, M. y Peralta G. Enfoque por competencias en la enseñanza superior. Breves reflexiones sobre la evaluación. Revista Ciencias Económicas. 8 (2) 67-73.
 - ❖ Carlino, Paula. (2009). Escribir, leer y aprender en la universidad. Buenos Aires. Eudeba.
 - ❖ Consejo de Decanos de Ciencias Económicas. (2012). Documento de estándares mínimos para la acreditación de la carrera de contador público. http://www.fce.unl.edu.ar/cambio_curricular/descargas_documento_codece-sep.2013pdf.

 - ❖ Chibli Yamal (2003). Contabilidad I. Buenos Aires. Ed. C.Yammal.

 - ❖ Cholvis, F.(1958) Contabilidad. Buenos Aires. Ed. El Ateneo.

 - ❖ Di Russo L. y Hauque S.(2014) El curso de articulación disciplinar en contabilidad en la UNL. En Anales Jornada Nacional de Articulación Nivel medio- Universidad. Santa Fe.

 - ❖ Di Russo, Leila. (2013) Secuencias para el aprendizaje de las ciencias económicas. En biblioteca virtual UNL. [www. Biblioteca_virtual.unl.edu.ar](http://www.Biblioteca_virtual.unl.edu.ar)



- ❖ Di Russo, Leila y otros. "El Sistema de Articulación disciplinar entre el nivel medio y la universidad" en Anales de las I Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales de la UNL. 2010.
- ❖ Eisner, Elliot. (2004) El arte y la creación de la mente Paidós.
- ❖ Gimeno Sacristán, J. y Perez Gómez, A. (1985). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata.
- ❖ Greene, Maxine (2005). Liberar la imaginación. Ensayos sobre educación, arte y cambio social. Barcelona. Grao.
- ❖ Guerrero, J. (1969). Tratado de Contabilidad Superior. Buenos Aires. Ed. Sucle.
- ❖ Louge, P. (1981) Contabilidad. 1° Curso. Buenos Aires. Ed. Cesarini Hnos.
- ❖ Maggio, Mariana. (1995). Tecnología educativa. Buenos Aires. Paidós.
- ❖ Migueles, M.A. (2003). Reflexiones sobre los conocimientos previos. Revista Novedades Educativas. 149, 18-19.
- ❖ Ostengo, H (2007). El sistema de información contable. Buenos Aires. Buyatti.
- ❖ Pahlen Acuña R. y otros (2011) Contabilidad: Sistemas y procesos. Buenos Aires. La Ley.
- ❖ Paton, W. (1964) Tratado de Contabilidad Media y Superior. Buenos Aires. Ed. Partenón.
- ❖ Priotto, H. (1997) Sistema de Información Contable. Córdoba. Eudecor.
- ❖ Rosemberg, R. (2000) Sistema de información contable. Buenos Aires. Ed. Santillana